

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Analogía Cósmica del Ser Humano

Barcelona, 8 de Mayo de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Analogía Cósmica del Ser Humano

Vicente. — El tema de Shamballa, como ya he tenido ocasión de decir en varias ocasiones, es el más difícil que puede enfrentar el estudiante esotérico, precisamente porque es el centro más esotérico y más oculto del planeta. Durante estas charlas acerca de Shamballa hemos tenido ocasión de entrever, siquiera levemente, algunos de los misterios menores que constituyen el gran misterio mayor que es Shamballa en sí. Pero, Shamballa como misterio mayor se subdivide en tres misterios que son, por decirlo de alguna manera, subsidiarios o constituyentes de este núcleo esotérico. Se trata de resolver la triple incógnita de Shamballa, que es la respuesta, de una u otra manera, a la triple pregunta que se formula el ser humano de: *¿Quién soy? ¿De dónde vengo? y ¿A dónde me dirijo?*

La primera formulación del esotérico, del verdadero investigador, yo diría, del discípulo espiritual, es comprender de alguna manera cuál es la ascendencia mística de Sanat Kumara, El Señor del Mundo, o el Señor de Shamballa. *¿De dónde procede? ¿Quién es exactamente El Señor del Mundo?* Los libros esotéricos de todos los tiempos nos dicen que Sanat Kumara proviene de la Cadena de Venus, mejor dicho del Esquema de Venus, y que penetra en nuestro Esquema Planetario por la Cadena Venusiana, —que luego observaremos— o 2ª Cadena de nuestro Esquema. Se nos dice también que existe una misteriosa relación de analogía cósmica entre Sanat Kumara, El Señor del Mundo, y el Logos Planetario, y aquí empieza la dificultad del esoterista cuando se formula preguntas acerca de esta diferenciación existente entre Sanat Kumara, El Señor del Mundo, y el Logos Planetario. La dificultad que enfrenta también el esoterista cuando trata de comprender el significado místico de Shamballa, es aquel que tiene que ver con lo que es realmente un Esquema planetario, de lo que es una Cadena planetaria, de lo que es un Globo dentro de una Cadena planetaria, y de lo que son las Rondas, pues no podemos comprender a Shamballa sin comprender exactamente la relación existente entre Sistemas solares, Esquemas planetarios, Cadenas planetarias y Globos; para llegar finalmente a comprender el misterio de las razas humanas y de todas las especies vivientes en este planeta donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

Les será fácil comprender el misterio de un Esquema o el misterio de una Cadena, a poca idea que tengan de lo que son los chacras etéricos o ruedas de energía, dentro del cuerpo etérico del ser humano, y esto cualquier estudiante de yoga lo sabe perfectamente. Dentro de un Sistema Solar se están desarrollando a distintos niveles vibratorios siete chacras; los chacras que

utiliza el Logos Solar –el Dios de nuestro Universo– para expresar su vida espiritual se manifiesta en forma de Esquemas y cada Esquema tiene una función. Los Esquemas o chacras que corresponden a nuestro Sistema Solar son, como Uds. irán apreciando, los Esquemas de: Vulcano, de Venus, de Marte, de la Tierra, de Mercurio, de Júpiter y de Saturno. Estos Esquemas son los chacras del Logos Solar. Si cogemos de todos estos chacras o Esquemas, el que corresponde a la Tierra, –el Cuarto– se nos formará esta forma que es idéntica a la forma del Logos Solar, la forma arquetípica del Universo siempre es el hombre, pero reduciendo algo la escala vibratoria, y lo que en el Sistema Solar son Esquemas dentro de un Esquema planetario los chacras son Cadenas, técnica y esotéricamente hablando, y cada una de estas Cadenas es la forma de expresión del Logos Planetario de este Esquema.

No puede existir confusión si esotéricamente utilizamos la clave hermética de la analogía, que hace que todo cuanto sucede dentro del hombre está sucediendo a nivel mayor en la Esfera del Logos Planetario y en la Esfera del Logos Solar. Todos son chacras en actividad vibratoria. Extremando la síntesis de la idea, podríamos decir que un conjunto de siete chacras solares constituyen los chacras del *Hombre Cósmico*, quien contiene como chacras Sistemas Solares. Todo esto es para preparar lo que vamos a decir acerca de las relaciones entre el Logos Planetario de nuestro Esquema particular, que es todo esto (*explica en pizarra*), con el Logos Solar, que es todo esto; las relaciones establecidas entre Esquemas, lo cual da lugar a lo que técnicamente hablamos o decimos que son las vinculaciones cósmicas, pues los Logos al igual que los seres humanos, a pesar de sus esplendentes órbitas siderales, se mueven en ambientes sociales como nosotros. Un Logos es un hombre elevado a la enésima potencia creadora, nosotros hemos perdido la capacidad de crear, o no la hemos tenido nunca, los Logos se definen por sus creaciones, la excelcitud de sus jerarquías por la calidad precisamente de sus creaciones.

Resumiendo, cuando hablamos de la ascendencia cósmica de Sanat Kumara, que es la expresión física del Logos Planetario, tenemos en cuenta la relación que existe entre el 2º Esquema de Venus y el Esquema de la Tierra. Se nos dice que se trata de una vinculación kármica, y que existe un karma entre el Logos de la Tierra y el Logos de Venus, y que en virtud de esta simpatía vibratoria, debido a la elevación jerárquica de Venus, ha sido posible introducir en nuestro Esquema unas energías que prácticamente sería imposible de tener acceso a no ser por esta ayuda Venusiana. Esto naturalmente trae a nuestra consideración, de dónde procede exactamente esta entidad que llamamos Sanat Kumara, El Señor del Mundo, para poder determinar sus funciones aquí en la Tierra, como puede ser cuando estamos refiriéndonos a la Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, hace de ello, según nos dice la tradición esotérica, unos dieciocho millones quinientos mil años... ¿Qué puede decirnos esta cantidad de tiempo? Nada absolutamente, salvo considerar que se trata de una suma de años considerable. Pero, el hecho de que exista dentro del

Universo, debido a la ley de analogía, que aparentemente, tiene que ver con la vida y existencia de los hombres y de los Dioses, basado siempre en la teografía de los números o la Cábala científica, que nos habla de las relaciones que existen entre las ecuaciones celestes de las estrellas, entre sus triangulaciones de base con las formas geométricas que están produciendo los astros entre sí, o el número que condiciona a cada astro, a cada Logos Planetario y a cada ser humano. Pues bien, es en virtud de la Cábala logística, de la Cábala de los Dioses, es que ha podido establecerse esta relación de analogía tal como viene segregada por los grandes Rishis del pasado. ¿Cuál es esta analogía? Primero, el 2º Esquema Venusiano es la procedencia mística de Sanat Kumara (*explica en pizarra*) porque hay que diferenciar ahora el Esquema de la Cadena, no es igual, como hemos visto, un Esquema que una Cadena, lo que hay dentro de un Sistema Solar, los chacras del Logos Solar son Esquemas, los chacras del Logos Planetario son Cadenas, entonces, la vinculación de Venus con la Tierra viene en orden a la aproximación mística o karma de los dos Logos entre sí, pero también por relación numérica que constituye la base de este karma. Se nos dice, esotéricamente hablando, que desde la 2ª Cadena del Esquema Planetario de Venus, se estableció —hace Kalpas, o Eones, o Manvántaras— una línea de comunicación que coincidía en el 2º Globo de nuestra Cadena planetaria que estaba en el 2º Aspecto de su vida vibratoria. Al coincidir en el 2º Globo crea un vórtice de energía, y aquí junto con lo que vamos a estudiar ahora, que son las entidades que acompañan a Sanat Kumara, se constituye un núcleo de fuerza: la 2ª Cadena de nuestro Esquema llamada justamente Venusiana, por la relación que tiene con el Esquema de Venus o con la vida del Logos de Venus. Según se nos dice, desde el Esquema de Venus hasta coincidir en la 2ª Cadena o 2º Globo, la 2ª Cadena de nuestro Esquema, se trata de una elección de Dioses para constituir una unidad de fuerza común que más adelante se constituiría en la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra. Siempre, hablando en términos de tradición esotérica, podríamos decir que el esplendente ser, Sanat Kumara, que procede del Esquema Planetario de Venus y que penetra en el 2º Globo de la 2ª Cadena de nuestro Esquema Planetario, viene acompañado por 105 entidades venusianas, las cuales en su totalidad son definidas esotéricamente como *Los Señores de la Llama*. Los Señores de la Llama constituyen un núcleo en la 2ª Cadena del Esquema, en el 2º Esquema de la Tierra que se denomina conjuntamente, la Cadena Venusiana, y a partir de aquí —*señala en pizarra*— de este Globo, pasa al 2º Globo del propio Esquema Terrestre, porque esto es el Esquema de la Tierra, este es el Esquema Planetario de Venus, este es el Esquema Planetario de la Tierra tomando solamente lo que son Cadenas, es decir, que hablaríamos de esto en sentido de Cadenas y aquí se constituye un núcleo, este núcleo de energía constituido aquí en el 2º Globo, es lo que se denomina técnicamente *La preparación para la encarnación del Logos Planetario*. ¿Por qué sucede algo que tiene que ver con el 4º Globo de esta 4ª Cadena, que es la nuestra? Porque, esotéricamente sabemos, que cuando un Planeta, un Globo, moviéndose en su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, es un planeta físico donde tiene que encarnar el Logos Planetario para poder llevar las funciones adelante

de su misión como creador de mundos, es la prueba máxima a que tiene que enfrentarse un Logos Planetario. Pero, ¿qué sucede?, sucede que el Logos de nuestro Esquema Planetario, del cual sólo tenemos dos Cadenas aquí, que son la 2ª y la 4ª, necesitan la incorporación sustancial de unas entidades que tengan cuerpo físico o cuerpo etérico, y como que el Logos Planetario del Esquema, técnicamente la Mónada Espiritual de este Logos Planetario, no puede descender al plano físico porque su propia sutilidad se lo impide, entonces, viene el intermediario cósmico, y el intermediario cósmico es este ser con todas esas entidades que llamamos Los Señores de la Llama, se sitúa descendiendo del 2º Globo a través de las edades, en el 2º Globo de nuestro Esquema, el planeta físico se halla en la 4ª Cadena, y es precisamente éste, y es aquí donde se produce la encarnación del Logos Planetario, utilizando la fuerza de Los Señores de la Llama, y ahora ya podemos introducirnos por aquí –que es un poco farragoso, difícil y de gran dificultad comprender estas cosas rápidamente– para que se vea que el proceso que sigue el Logos Planetario es idéntico al que sufre el ser humano durante la etapa o el proceso de la encarnación. Ya que no puede descender el Logos Planetario a tomar un cuerpo físico, tienen que ser elementos que se sacrifican provenientes del ambiente cósmico para proporcionar este cuerpo, es el mismo sacrificio a escala mayor, el que sucede con el Misterio del Jordán, cuando Cristo, el Instructor del Mundo, se posesiona del cuerpo del Maestro Jesús, entonces, podíamos decir utilizando la analogía, que Sanat Kumara cumple idéntico propósito y función que la que hizo posible la encarnación del Cristo a través del Maestro Jesús. Entonces, ¿por qué de todo este proceso? Siguiendo unas líneas de analogía cósmica que tienen que ver con el poder de la Mente de Dios, que tienen que ver con el deseo de su Alma de manifestarse físicamente y establecer contacto con el contenido físico planetario, entonces, se conoce claramente el sacrificio de Sanat Kumara procedente del Esquema Venusiano, que viene del 2º Globo, y a través del 2º Globo de esta 4ª Cadena, que es la nuestra, se introduce en un globo físico para poder satisfacer los deseos de encarnación de la Mónada del Logos Planetario. Bien, ¿qué sucede ahora? Cuando ha recorrido el 2º Globo su recorrido, su Ronda, dentro de la 4ª Cadena, y ha llegado al 4º Planeta, es cuando se produce el anclaje físico de Sanat Kumara, lo que esotéricamente llamamos la *Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra*. Las 105 entidades venusianas, llamadas Los Señores de la Llama, que se introducen en nuestro planeta Tierra físico para constituir el acto místico de la encarnación del Logos Planetario, han tenido que buscar de todo en el gran Akasha cósmico, las reservas necesarias para cumplir con este acto creador. Se nos dice que estas 105 entidades se dividen en tres grupos de 35 entidades cada grupo, los cuales a su vez se dividen en grupos de siete, es decir, siete grupos constituidos de cinco entidades, que una de las entidades llamémosle *Kumaras* del primer grupo, se introduce en las entrañas de la Tierra y establece contacto con el reino mineral; otro Kumara, otro Señor de la Llama, utilizando similar procedimiento, introduce su vida en las entrañas del reino vegetal, y el tercer Kumara, el tercer Señor de la Llama, hace lo mismo con el reino animal e introduce su vitalidad,

su energía en las entrañas místicas de este reino. Lo hacen, según se nos dice, a través de tres grandes Arcángeles a quienes la tradición denomina: *el Señor Agni, el Señor Varuna y, el Señor Kshiti, o Yama*, que constituyen el aspecto fundamental físico de la Tierra. Son, por decirlo de alguna manera, la analogía de los tres elementales creadores que constituyen el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental del ser humano, es la misma analogía, pues ¿cómo puede Sanat Kumara establecer su anclaje físico aquí en la Tierra sin tener como los seres humanos un triple cuerpo de expresión: física, astral y mental, simbolizados en los reinos mineral, vegetal y animal? Y, después, el proceso continúa y, el establecimiento de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra exige un gran sacrificio también de parte de otros Tres Señores de la Llama, pues se constituyen lo que esotéricamente llamamos: *los Departamentos de Shamballa*. El Departamento del Señor del Mundo, de la Regencia; el Departamento de la Enseñanza, la que tiene que ver con los Hijos de los Hombres; el Departamento de la Civilización, que tiene que ver con todo el contenido planetario, con la evolución de todo ser y toda cosa. Tenemos entonces –y esto lo verán claro aquellas personas que hayan leído mucha literatura esotérica–, la expresión mística de los Tres Budas Esotéricos, de los Tres Budas Exotéricos que constituyen los colaboradores íntimos del Señor del Mundo, que conforman, por decirlo así, su esfera de expresión causal y su esfera de expresión física. Su expresión física se realiza a través de los tres reinos, y ya buscando el contacto con la Mónada del Logos Planetario, tenemos los Tres Departamentos de trabajo de la Jerarquía, que son la analogía de lo que con el tiempo serán Budas Esotéricos.

Todo esto, para que vean Uds. que la Venida de los Señores de la Llama a la Tierra para instaurar la Gran Fraternidad Mística de los Conocedores de Dios, y para servir de anclaje físico a la Entidad que preside los destinos de nuestro Esquema Planetario, para que nos demos cuenta de cómo todo sigue dentro del orbe universal, siempre la clara nota de la analogía. La analogía siempre puede darnos la noción de aquello que pueda permanecer subjetivamente dentro de la conciencia. Cuando un pensamiento, una idea, no la veamos clara, pensemos en nosotros y veamos la analogía de nuestros estados de conciencia para aplicarlos a aquel estado que estamos considerando, así es posible determinar lo que hemos dicho anteriormente, que el cuerpo etérico de un hombre que contiene siete chacras, que son Siete Esquemas Planetarios en el Sistema Solar, o en el Logos Solar, y Siete Cadenas en el Logos Planetario, se basan siempre en esta analogía. Y hay que decir también que coincidente todo ello con la gran previsión del Logos Planetario dentro del cual están sumergidos todos los Esquemas Planetarios, existe una decisión que arranca precisamente de los contactos establecidos entre el Logos Solar con otros Logos Solares y con los Logos que constituyen su propio Sistema. Los Esquemas, cada Esquema tiene una Logia. Existe la Logia de Venus, la Logia de Mercurio, la Logia de Júpiter, de Marte, etc., y este conjunto de Logias constituye lo que en términos místicos se denominan *los Siete Espíritus ante el*

Trono de Dios u Hombres Celestiales, según la tradición mística de todos los tiempos llevada a sus extremos más rigurosamente esotéricos.

Todo está dentro de un Ser, la expresión de este Ser a través del tiempo, a través de las edades, partiendo de horizontes cósmicos hasta coincidir en nuestro pequeño esquema corporal con sus siete chakras, se ha venido produciendo a través de Manvántaras y Mahamanvántaras, a través de tantas edades consumidas en el tiempo pero reflejadas siempre en el inmortal Akasha o Registros Akásicos del Tiempo o Memoria Cósmica de la Naturaleza. ¿Se han dado cuenta de que nuestra memoria es cósmica, y que en virtud de la subconciencia divina que llevamos todos dentro podemos comprender estos misterios de Shamballa sin necesidad, casi podría decir, de utilizar el intelecto? Llevados únicamente por la fuerza de la luz de la razón y del deseo inmenso de descubrir los misterios no sólo de Shamballa, los misterios de la Vida, pues la vida es un misterio que hay que descubrir y que no descubrimos quizás porque no nos formulamos muy intensamente la triple pregunta de ¿quién soy?, que es la réplica de quién es Sanat Kumara, o ¿de dónde vengo?, la procedencia mística de Sanat Kumara, y ¿a dónde voy?, que tiene que ver con la vida del Logos Solar, ya sea para nosotros dentro de un Globo que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, dentro de un Sistema que llamamos Esquema Planetario, y comprender la razón del Logos Solar con respecto al Esquema Planetario al cual pertenecemos. Y darnos cuenta, asimismo, de esta ley inmutable de relación cósmica que unifica a hombres y a Dioses, y darnos cuenta al propio tiempo de que en la medida en que descubramos las pequeñas razones de nuestra vida psicológica nos será posible reconocer las grandes razones cósmicas del Logos Planetario y aún del Logos Solar. Y, extremando nuestra intención creadora, llegar a profundizar en el espacio cósmico y entrever la grandeza de aquel Ser omnipotente dentro del cual se están manifestando siete Sistemas Solares. Dándonos cuenta siempre de que en nosotros está la luz que lleva al entendimiento, y que todo cuanto estamos tratando de desarrollar no es sino el afán de descubrir la primera parte del Misterio de Shamballa, ¿quiénes somos exactamente? Pues en el momento en que sepamos con cierta exactitud quiénes somos nosotros, sabremos quién es el Logos Planetario y quién es el Logos Solar, porque todos formamos parte del mismo karma cósmico, nos demos o no cuenta de ello. Estamos siguiendo las mismas orientaciones y directrices que siguen los grandes Logos, y que no podemos hablar de Shamballa en un sentido meramente místico, hay que llevar Shamballa a la vida práctica de cada día, hay que ser científico, pues la hora que estamos viviendo es científica, pasaron los tiempos de los arrebatos místicos, ahora se nos exige dinamismo, el dinamismo de la acción, el de la acción correcta, el de la acción de la fraternidad. ¿De qué nos sirve hablar de la Gran Fraternidad de Shamballa a la cual hemos hecho referencia, si nuestro corazón continúa frío y yerto ante la vida de los demás? Su sufrimiento, su ignorancia, su falta de adaptación a la vida. Para mí es más importante la reflexión esotérica sobre nosotros mismos en el sentido de nuestro comportamiento social, que

comprender el mecanismo de un Esquema o de una Cadena. Sin embargo, todo está relacionado, y no podemos mover una pequeña pieza de este inmenso rompecabezas que somos nosotros sin captar algo de la luminosidad de este gran y complejo rompecabezas cósmico que constituye, por ejemplo, un Sistema Solar, que no son sólo siete mundos los que están evolucionando, estos siete Esquemas son los que en este momento, en el momento en que la Tierra está recorriendo su 4ª Ronda dentro de su 4ª Cadena, están vigentes dentro de la vida del Logos Solar. Y Uds. se preguntarán: ¿por qué esta simpatía vibratoria que existe, por ejemplo, que hace que vengan de Venus unas entidades que crean la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra? Pues sencillamente por lo que anteriormente hemos descrito como principio hermético de analogía, o por el principio cabalístico de los números, pues según se nos dice esotéricamente, el Logos Solar está manifestándose a través de un Universo de 4º Orden. ¿Qué puede significar esto para nosotros? Simplemente que el Logos Solar, pese a su grandeza, está manifestándose a través de un cuerpo físico, porque se halla asimismo en su 4ª Cadena y recorriendo su 4ª Ronda dentro de esta 4ª Cadena dentro de un Sistema universal y que, por tanto, existe relación. Un Universo de 4º Orden con todas estas circunstancias descritas y nuestro Esquema Planetario, que es el 4º dentro de un Sistema de mundos, con la coincidencia de que estamos en un 4º Globo que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, porque esta es la 4ª Cadena, y esta es la 2ª Cadena, de donde provienen las entidades que llamamos los Señores de la Llama, existiendo después, y quiero que se den cuenta de ello, una gran vinculación entre tres Esquemas planetarios del Sistema Solar: se trata del Esquema de Venus, del Esquema de la Tierra y del Esquema de Júpiter, que están constituyendo siempre un triángulo de energías efectivo, circulante, vivo constantemente, al menos durante todo el proceso de esta 4ª Cadena. Cuando vinieron Los Señores de la Llama, cuando se trasladaron del 2º Globo de la 2ª Cadena de nuestro Esquema –la Cadena Venusiana– a la 4ª Cadena, había en el cielo formado por estos tres astros una conjunción perfecta en forma de triángulo, es éste que está descrito aquí, (*dibujo en pizarra*); la Tierra, Júpiter y Venus constituían en aquellos momentos en el plano cósmico un triángulo equilátero perfecto, y eso fue lo que determinó a través de estas energías el que pudiesen introducirse las entidades Venusianas dentro del 2º Globo de la 4ª Cadena de nuestro Esquema Planetario, que como decimos es el 4º.

Es complicado, ¿verdad?, muy complicado, pero al menos sabemos algo, que cuando se nos habla de Esquemas y de Cadenas sabemos que es la réplica superior de los chacras del ser humano, pues nosotros además de los siete chacras fundamentales tenemos otros chacras menores, que no constituyen actualmente el centro de nuestra atención. Por ejemplo, el chacra Muladhara del Logos Solar, tal como está en este Esquema, está condicionado por el Esquema de Saturno. Saturno, entonces, debe de proveer el Fuego de Kundalini para todo este Sistema Solar, y que la Tierra actualmente, sólo actualmente en esta 4ª Cadena, en esta 4ª Ronda, constituye el chacra Cardíaco de esta tremenda

Entidad cósmica que es el Sistema Solar, o que se manifiesta a través del Sistema Solar. Y así apliquen Uds. la analogía. El chacra Manipura está regido por Mercurio, por el Esquema de Mercurio, y esto son cosas que Uds. pueden aplicar. Y en la Tierra el Fuego de Kundalini está marcado por Júpiter, y el chacra Cardíaco como siempre es nuestra Tierra, es el centro de este Esquema. Si Uds. utilizan lo aprendido con esto, lo aplican inteligentemente, tendrán una idea muy completa y muy clara de lo que hay que entender por Esquema y por Cadenas, y por qué existe esta libre intercomunicación entre los Mundos, los Sistemas, e íntimamente, psicológicamente, entre todos y cada uno de los Logos Solares, los Logos Planetarios y los seres humanos, y aún extremando el aspecto analítico, podíamos decir que un átomo está representado también por siete chacras desconocidos que todavía la ciencia no ha descubierto porque nos basamos simplemente en las leyes espirituales de la analogía. No existe todavía aparato alguno por sofisticado que sea, que pueda descubrir los siete chacras que corresponden al átomo físico, a un átomo de hidrógeno, por ejemplo, ¿quién podría? Se tiene que utilizar la clarividencia causal, no la astral ni la mental, la causal tiene que ser para descubrir el misterio del átomo, que es la unidad en química como sabemos, la base de todos los elementos. Pues bien, fíjense Uds. si tenemos trabajo que desarrollar. Pues de la misma manera que nosotros como seres humanos tenemos muchos centros desconocidos, trascendidos o no, y todavía por desarrollar otros, veremos también, dentro de un Sistema Solar o de un Esquema Planetario, que hay Esquemas que todavía no han surgido a la luz, pues según se nos dice esotéricamente, tienen que surgir doce planetas que serán sagrados en el tiempo, y que cada uno de estos planetas tendrá que ser la expresión sintetizada de las Doce Constelaciones del Zodíaco, y aquí hay un gran trabajo para los astrólogos de nuestro tiempo, que están manipulando todavía las cosas convencionales, las cosas objetivas y físicas, pero hay que introducirse en la vida íntima de estos procesos para darnos cuenta de su íntima significación y de lo que pueden aclararnos esotéricamente hablando, hasta llegar a un punto de síntesis dentro del cual podamos realmente comprender el alcance de nuestra vida individual, equiparándola, uniéndola, fusionándola con el Cosmos, y hacerlo conscientemente, no como una base de deducción analítica sino por comprensión directa, impersonal o intuitiva, que es lo que tengo siempre el cuidado de decirles cuando estamos tratando el tema de Shamballa. Les digo honradamente, no puedo probarles nada de lo que digo, Uds. podrán aceptarlo o negarlo porque depende de su albedrío, lo que sí puedo decirles es que intuitivamente lo veo así, y si Uds. quieren comprender el significado de lo que estamos diciendo intelectualmente, tendrán que utilizar asimismo la intuición, de no ser así no tendrán una idea clara y sintética de lo que es el Universo y, por tanto, continuarán Uds. con sus dudas y sus interrogantes.

Bueno, creo que por hoy ya hay bastante, podríamos alargar un poco el proceso, o ampliar lo dicho si Uds. se dignan en hacer alguna pregunta sobre este tema concreto. Sin miedo ¡eh!

Interlocutor. — Parece ser que esta Entidad tiene forma humana.

Vicente. — Sí, naturalmente. Si aplicamos la analogía, el Universo en su totalidad tiene forma humana, incluso en los tratados místicos se dice que la forma del Universo es la forma arquetípica del hombre, porque esto es un ego (*señala la pizarra*), ahora, ¿qué sucede? no podemos ver la forma de este cuerpo universal porque estamos sumergidos dentro de este cuerpo, es lo que le sucede a un átomo dentro de nuestra propia vida, ¿cómo puede ver la forma física nuestra o la forma arquetípica de la creación? Es imposible, estamos dentro de un océano de puntos de luz que son las estrellas, y lo hacemos desde una perspectiva falsa, porque la perspectiva del hombre siempre es falsa, se basa precisamente en puntos de visión que pueden cambiar con tal de que se ladee un poquito. Ninguno de Uds. me ve a mi exactamente igual, los de aquí me ven de una manera, Uds. a mi derecha de una manera, y los de aquí de la izquierda de otra, y yo estoy siempre en la misma posición, es siempre un efecto de perspectiva; además, vemos las cosas solamente en una superficie plana, en dos dimensiones, y para ver físicamente se precisan tres dimensiones, que es el volumen. No me veis de lado, ¿verdad? Solamente cuando se tiene la visión cuatridimensional se puede ver la figura en relieve o ver los cuerpos poliédricos, a los cuales hacía énfasis Platón en su teoría geométrica del Universo. Se trata simplemente de darse cuenta que podemos equivocarnos, no podemos decir por ejemplo en forma muy clara y ejemplar al ver a una persona, es así o es de otra manera, no lo podemos decir porque vemos un aspecto siempre, no vemos la totalidad de un ser. ¿Cómo podemos comprender una idea si contemplamos siempre un ángulo de la idea?, ó ¿cómo podemos comprender a una persona si sólo contemplamos un ángulo de aquella persona?, y la persona es muy compleja, y esto sin meternos en lo que existe en el espacio desconocido que no vemos, y aquí hemos hablado del universo invisible, un universo lleno de vida que desconocemos, porque nuestra pequeña visión se basa en percepciones de luz a trescientos kilómetros por segundo, y para ver esto tendremos que triplicar o cuadruplicar esta velocidad sin ser muy exactos para ver algo, algo solamente. La visión etérica, por ejemplo, ver un deva, un elemental constructor, una ondina, un hada, precisa un aumento de vibración, de percepción a un grado indecible, de ahí que solamente los niños pueden ver a los devas, porque sin darse cuenta, todavía tienen dentro de su vida infantil aquella pureza que eleva su vibración y les permite ver aquellas cosas, aquellos seres que nosotros no podemos ver.

Interlocutor. — ¿Y juegan con ellos?

Vicente. — Claro, para ellos son objetivos los devas, para nosotros son abstracciones completas sobre las cuales hay que dudar siempre. Se tiene que adquirir la estatura de Cristo, o de un Cristo más o menos limitado para empezar a ver y descubrir el océano de hermosura que nos envuelve. Cuando Cristo decía: *“Dejad que los niños vengan a mí”*, no se refería a los niños sino a los hombres puros de corazón, y claro, nosotros tomamos siempre de los libros sagrados aquello que podemos comprender a la medida de nuestro

entendimiento, pero, ¿es real nuestro entendimiento? Estamos siempre sujetos a un error de perspectiva, y ese error de perspectiva hace imposible que podamos comunicarnos exactamente los unos con los otros, que no exista amor fraternal entre los seres humanos, y que existan tantas equivocaciones en torno a los temas esotéricos. Cuando una persona, que se dice esotérica, ve una cosa de una manera y otro lo ve de otra, diferencialmente hablando muy distinta, ¿qué vamos a deducir?, que ni el esoterista de un lado ni el esoterista del otro han aplicado la Ley de Síntesis, que es la Ley de la Fraternidad, que es la única ley que evade de la mente del esoterista el derecho a equivocarse, porque elude por completo el compromiso con el tiempo y de una manera u otra elude las equivocaciones propias del libre albedrío, no diré que no tenga libre albedrío, diré que no está apegado a su libre albedrío y que, por lo tanto, por no estar apegado tiene una vista superior que le permite ver las cosas donde nadie ve nada. Y el tema de Shamballa es tan intuitivo y al propio tiempo tan complejo, y al propio tiempo tan sencillo de comprender cuando se tiene la ingenuidad de un niño, que entiendo las dificultades de comprensión, porque entiendo en cierta manera y hasta cierto punto lo que es el corazón humano. No se puede hablar de Shamballa en un sentido metafísico sino que hay que conocer la triple vertiente, la histórica, la psicológica y la mística, para darnos cuenta exactamente de que hay que aplicar a todo ser humano idéntico estudio, no hay que verlo físicamente, ni astralmente, ni mentalmente, sino comprenderlo espiritualmente, en su aspecto más místico y sintético, y empezar a hablar entonces con propiedad de cosas, de ideas, y de personas, sin riesgo a equivocarnos, y esto para mí constituye el primer punto de atención para todas aquellas personas inteligentes y de buena voluntad que realmente quieren decidirse a estudiar el tema de Shamballa y a crear las avenidas de luz que conducen a lo eterno. Para mí esto es básico, estas ideas, estos sentimientos, estas acciones y, estas actividades, constituyen la base mística de la naturaleza de las cosas, constituyen la vida de Dios en la Naturaleza, y con esto queda dicho todo. Y si todos somos, tal como se dice, o tal como decimos, *Hijos de Dios*, debemos comprender que somos hermanos y que el conocimiento es único e ideal para todos, y que es estúpida la lucha por decir Dios es así o Dios es de otra manera, porque es una forma intelectual de ver a Dios, lo cual significa que es ver a Dios como una superficie plana sin ver lo que Dios tiene detrás. Afortunadamente viene el esoterismo y te dice lo que es Dios por dentro y por fuera, porque lo miras desde tu propia vida, no desde tu propio punto de vista mental.

Interlocutor. — Has hablado de este Señor, de este gran Señor de todas las religiones, creador de los mundos, ¿fue también creador de nuestros cuerpos?

Vicente. — Claro, forma parte del mundo. Toda persona, todo ser, toda cosa viviente en el mundo está creada por el mismo Creador, ahora, no lo ha creado con las manos, tú tampoco creas un átomo con las manos y forma parte de tu ser.

Interlocutor. — Me da mucho que pensar porque sería una semilla o una cosa que ..., es que yo no lo logro entender...

Vicente. — Cada Reino tiene su propia semilla, dentro de cada Reino cada especie tiene su propia semilla. Dentro de la humanidad cada ser humano tiene su propia semilla, y esta semilla es la semilla de lo eterno. La diferencia entre la semilla de trigo y la semilla del hombre, solamente se diferencia en intensidad, en vibración y en forma, pero esencialmente va creciendo hasta convertirse en algo superior. ¿Qué tenemos nosotros como semilla? El arquetipo humano que va creciendo a través del tiempo hasta que se convierte en un Dios. ¿Cuál es la semilla de un Dios? La que se inicia en el Adepto y culmina en un Logos creador de mundos, y un Logos creador de mundos va ascendiendo, ascendiendo y ascendiendo, hasta que se convierte en un Logos creador de universos solares. Y la semilla oculta en el corazón de un Logos creador de sistemas solares crecerá, crecerá, crecerá, hasta convertirse en un Logos creador de situaciones cósmicas, constelaciones y galaxias, y grupos de galaxias y grupos de constelaciones. Siempre la esencia es la misma, varía el significado, la extensión, la amplitud, pero la semilla tiende a convertirse en algo superior a sí misma, ¡siempre!

Interlocutor. — Por eso es maravillosa la vida, porque siempre tenemos cosas más maravillosas que nos inducen a buscar, experimentar y a analizar, y esto es lo maravilloso.

Vicente. — Exacto. ¿Qué es lo que hemos discutido aquí muchas veces? Todas las religiones, todos los seres humanos fijan ante sí una meta y dicen: “Esto es la perfección”, pero ¿es aquello la perfección? ¡Si la perfección no tiene meta! Cuando creamos una meta, la meta nos condiciona y, naturalmente, si nos sentimos condicionados por una meta aunque le llamemos perfección, aquella meta es rígida, infranqueable, se convierte en un muro que no podemos atravesar, es decir, existen una serie de razones lógicas que si las utilizamos pueden ser el punto de partida para la intuición superior; por ejemplo, decimos: “Voy a perfeccionar tal actitud, tal estado de conciencia” y, naturalmente, como nos hemos propuesto aquella actitud, sea la que sea, nos debemos a aquella actitud y tenemos que autodisciplinarnos para acogernos a esta actitud, y ¿qué tenemos entonces?, la condición del propio estado, lo cual evidentemente no es perfección. Amplíen esto a una religión, la religión ¿qué busca?, la perfección del hombre, y lo está encubriendo bajo un muro de dogmas y de doctrinas, y ¿qué sucede?, que el hombre jamás será perfecto en tanto tenga como meta cualquier cosa establecida. Me dirán que estoy negando la perfección, estoy idealizándola románticamente, idealizándola espiritualmente, hasta el punto de que si nos convertimos en románticos acendrados de la espiritualidad se barrerán por encima de todas las cosas todas las ideas preconcebidas acerca de lo que es la perfección, y no nos daremos cuenta de que la perfección no es un estado de conciencia, que es la liberación de todos los estados de conciencia. Cuando no tengamos ninguna meta delante, pero, sin embargo, continuemos viviendo, nos iremos perfeccionando. No diremos voy a buscar la perfección,

diremos estoy trabajando, estoy trabajando, que es lo que hace el científico. El verdadero científico no especula tontamente, busca el significado de una cosa, no busca un resultado definido, se limita a observar y a experimentar, y cuando surge algo, un acontecimiento vital, un descubrimiento, entonces, da gracias a Dios pero continúa investigando, porque aquello es sólo una etapa de la gran etapa cósmica. Comprenden la idea, ¿verdad? Hay que aplicar esta idea a nuestra vida cotidiana, entonces nos haremos grandes, nos liberará del afán de las locas perspectivas que atraen el afán del místico, dejaremos de seguir a los gurús y a los maestros de yoga, porque en nosotros está la fuerza viva, la simiente arquetípica que tiene que llevarnos a lo eterno y, entonces, habrá menos confusión en el mundo, porque la confusión si Uds. la analizan desde este ángulo de vista, no es sino una distorsión de la idea de la perfección que cada cual busca a su manera, y como nadie se atreve a pisar su terreno firmemente, hollando las inexplorables regiones de la conciencia, sigue siempre la línea de mínima resistencia, la de aquellos que dicen: “Hay que hacer esto, hay que dirigirse hacia esta dirección, hay que hacer este ejercicio, esta técnica, este entrenamiento místico”, en este momento ya ha muerto el buscador, el hombre deja ya de experimentar, ha perdido la fe en sí mismo y, por lo tanto, ha creado una meta, una perspectiva más o menos lejana. Y esto forma parte de Shamballa, del Misterio de Shamballa, y Uds. verán, quizás con cierto estupor, que hoy día las mejores técnicas son las no-técnicas. La persona tiene un deber social que cumplir, el deber social es la técnica y ¿cuántos cumplimos la técnica del deber social, que es la que tiene que llevarnos a la liberación? Muy pocos, ¿verdad? Pues bien, me refiero a esto también, precisamente, cuando estoy hablando de esta Gran Fraternidad que existe entre los Dioses, que se interponen e intercomunican, que se fusionan y unifican a través de Esquemas y de Sistemas para llegar siempre a la finalidad que no tiene finalidad alguna de crecer constantemente.

Interlocutor. — Según tengo entendido, el hombre cuando trasciende en la evolución sobre las tres cruces de evolución, y hace la despedida de los doce signos, asciende por la Constelación de Acuario en servicio a la Humanidad, a la Jerarquía, a seguir su servicio ¿no? Entonces, el otro día cayó en mis manos un libro que comentaba sobre la dificultad que tiene la realización en el Signo de Piscis, porque la realización en el Signo de Piscis tiene algo íntimo con Shamballa, en vez de que, por ejemplo, en Acuario, se asciende a la Jerarquía y por Shamballa podría ser el vehículo de entrada a Shamballa.

Vicente. — Lo que pasa es que, esotéricamente hablando, la astrología tiene mucho que aprender. Además, debe comprender esotéricamente, singularmente cuando se refiere a las tres cruces, la común, la cardinal y la fija, de lo que está tratando de hacer en su ritual muerte de la sabiduría, porque si no se demuestra lo contrario las tres cruces son esto, (*explica en pizarra*) en el Calvario. Es una cosa que hay que comprender de una manera fugaz, de un golpe de vista, y queda comprendido enseguida. Aquí tenemos el aspecto cardinal: el Cristo, los dos ladrones son las dos cruces que le ayudan en el

camino, se llega a la cruz cardinal en este estado de conciencia actual; pero la cruz cardinal que corresponde al próximo Sistema Solar será muy distinta, pero continuará siendo una cruz, como aquí tres planetas siempre son cruces. No sé cómo decirles, es fácil de comprender si no se razona demasiado, si se está muy atento. Es lo mismo que sucede con los tres Reyes Magos, y hay personas adultas que todavía creen en los Reyes Magos, y no es más que la reproducción simbólica de aquellos tres Kumaras que dieron vida o consistencia mística al reino mineral, al reino vegetal y al reino animal, y que en forma de cuerpos, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental son ofrecidos al Niño-Dios, el Alma que nace en la Cueva de Belén, utilizando la analogía siempre. Hay páginas vibrantes en los Evangelios y en cualquier libro sagrado, realmente sagrado, pero hay que saber entresacar su significado, llevarlo adelante en un sentido puramente místico o espiritual, y tratando de comportarse correctamente en el campo social de relaciones.

Con todo esto, tenemos todo cuanto precisamos para convertirnos en creadores. Hay que empezar aquí y ahora, y que todo cuanto se dice aquí no sean simples retazos mentales de algún conocimiento esotérico, sino que tratemos de aplicar algo de esta fuerza que juntos nos comunicamos y, entonces, sabremos realmente qué es lo que persigue Sanat Kumara a través de nosotros. Y no quiero cansarles más. Un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 8 de Mayo de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 3 de Febrero de 2006
